

Ver y escuchar

vocalizar y escuchar

Los bebés se familiarizan con los sonidos y las palabras, oyendo los sonidos de los animales, las personas y las cosas. Ellos también se familiarizan con los sonidos, haciendo ¡mucho ruido!. En ésta guía práctica encontrarás algunas ideas para ayudar a tu bebé a familiarizarse con diferentes sonidos.

La práctica

Dale a tu hijo la oportunidad de escuchar muchos sonidos. Que formen parte del juego padre-hijo. Imagínate a una mamá que le muestra a su niño una abeja de juguete que zumba. Hacer el zumbido de una abeja, ayudará a tu bebé a familiarizarse con el sonido. Cuánto más escucha los diferentes sonidos de los juguetes y objetos, más notará si son los mismos sonidos o no.

¿Cómo es la práctica?

Un bebé y su mamá están sentados en el piso. La mamá le muestra un gatito de peluche y hace el sonido del animal. "¡Miau!", dice ella y mueve lentamente el gatito hacia el bebé. La mamá continúa haciendo miau hasta que el juguete le hace "cosquillas" en el cuello o en la pancita al bebé. Ella espera hasta que su bebé haga un sonido, sonría o se ría. Ella sabe que estas son las señales de que el bebé quiere jugar nuevamente. La mamá repite el juego cada vez que su bebé vocaliza, sonríe o se ríe.



¿Cómo lo hacemos?

- Empieza por encontrar tres o cuatro objetos o juguetes que tu bebé conozca bien. En general, los animales de peluche son la mejor opción.
- Muéstrale a tu niño un juguete y haz el sonido que corresponde al juguete. Ej.: Dí "Oink, oink" mientras le muestras un cerdito de juguete.
- Haz que parezca que el juguete baila o se mueve. Repite el sonido del animal de juguete y muévelo hacia tu bebé hasta tocarlo con el juguete. Simula que el juguete le da un beso. ¡Qué sea algo divertido!
- Repite el juego, pero espera hasta que tu niño te de una señal de que quiere jugar de nuevo. Probablemente, tu bebé te mire y haga un sonido para que lo hagas otra vez.
- Jueguen con diferentes juguetes y sonidos. Para variar un poco el juego, cambia el lugar en dónde le haces cosquillas o lo besas.

¿Cómo sabes si la práctica funcionó?

- ¿Tu bebé se entusiasma y disfruta del juego?
- Para que sigan jugando, ¿tu bebé vocaliza más a menudo?
- ¿Tu bebé se da cuenta que estás a punto de hacerle cosquillas con el juguete o besarla?

Echemos un vistazo a más cosas para ver y escuchar

Títeres de animales

José es un bebé de ocho semanas. A él le gusta mucho salir a pasear con su mamá y ver los animalitos del barrio. Su mamá se dio cuenta de que José escucha atentamente todos los sonidos que hacen los animales. Para hacer que José “hable”, ella usa unos títeres de animales que se ponen en las manos. Ella sabe que esto es algo que le interesa a él. Entonces, juegan con los sonidos y las palabras. A él, especialmente, le gustan los títeres del perro, el gato y la vaca. Su mamá hace que los títeres le “hablen” a él. Le dicen cosas como — “¡Qué nene más grande! ¿Quieres jugar conmigo?”. Ella espera para ver una señal de él de que quiere jugar con el títere. Después hace el sonido del animal y le hace cosquillas con el títere. Ella acerca y aleja el títere a la cara de José y al mismo tiempo hace el sonido del animal. El juego termina simulando que el títere le muerde la nariz al bebé. Cuando su mamá elige otro títere, José comienza a hacer sonidos como si le hablara al títere.



Juguemos con los sonidos

Sandra, tiene 6 meses de edad. Su papá juega con Sandra a “hacer” soniditos para cada cosa que le gusta hacer a ella. Golpear las cacerolas con las cucharas de madera. Golpear los bloquitos de madera unos con otros. Tocar el tambor. Estos son algunos de los pasatiempos favoritos de Sandra. Su papá dice: “Bum-bum” cuando ella está golpeando las ollas. “Toc-toc” cuando ella juega con los bloquitos de madera. “Tan-tan” cuando ella toca el tambor. Sandra observa atentamente a su papá mientras cada uno “hace lo suyo”. Ella trata de repetir los sonidos que está haciendo su papá. Sandra, inclusive, espera para ver lo que su papá va a decir cuando ella hace algo diferente. Ella incluso trata de “crear” sonidos por su cuenta.

Conversemos como las ranitas

Carlos tiene 8 meses de edad. Su juguete preferido es una rana de peluche que hace “cro-cro”. Cuando se la aprieta hace diferentes sonidos como las ranas. Él no tiene la fuerza suficiente para apretarla por sí mismo. Su mamá usa la ranita para captar la atención de Carlos cuando juegan. Este juego hace que Carlos haga todo tipo de sonidos para que su mamá apriete a la “ranita”. La mamá comienza el juego preguntándole — “¿Dónde está la ranita? ¿Está durmiendo?”. Esto entusiasma a Carlos. Él comienza a balbucear para pedirle a su mamá que él quiere ver a su rana de juguete. La mamá le muestra el juguete de peluche — “dile hola a la ranita”. Carlos mueve sus bracitos como saludando y balbucea. La mamá aprieta la rana, y hace “cro-cro”. El juego continúa con la mamá haciéndole diferentes preguntas a Carlos. Cada vez que Carlos le “contesta”, la mamá aprieta la rana de juguete para que suene otra vez.

